



**Magíster En Educación Mención
Currículum y Evaluación
Basado En Competencias**

**Trabajo De Grado II
Elaboración De Instrumentos De Evaluación Diagnóstica, Para
Medir Los Aprendizajes De Los (Las) Párvulos De Niveles Medios
De Educación Parvularia, En El Núcleos Relación lógico
matemáticas y Cuantificación Y Lenguaje Verbal**

Profesor guía:
Pedro Rosales
Alumno (s):
Norma María Cortes Báez

Santiago - Chile, noviembre de 2016

Índice

Elementos que componen el Trabajo de Grado II

I) Estructura General del Informe:

Índice

- Abstract
- Introducción
- Marco teórico
- Marco contextual
- Diseño y aplicación del Instrumento
- Análisis de los resultados
- Propuestas Remediales
- Bibliografía

Abstract .

Este trabajo de grado se desarrolla tomando como referente teórico los Aprendizajes Esperados planteados en Las Bases Curriculares de la Educación Parvularia, que se organizan en tres grandes ámbitos de experiencias para el aprendizaje: formación personal y social, comunicación y relación con el medio natural y cultural. Al interior de cada uno de ellos, se definen los núcleos de aprendizajes, los cuales integran los aprendizajes esperados.

Los indicadores seleccionados son descriptores que permitieron medir la progresión hacia los aprendizajes esperados, los indicadores seleccionados fueron observables, precisos y directos

Se utilizó como metodología el registro escrito de observación directa, mediante este proceso se confrontaron los indicadores planteados permitiendo observar en forma directa conductas concretas de los niños y niñas

En el diseño del formato aplicado del instrumento se desarrolló el ámbito Comunicación y Relación con el medio natural y cultural, los núcleos correspondientes, los aprendizajes esperados y los indicadores a observar

Al plantear los indicadores estos fueron graduados permitiendo discriminar entre diferentes grados y niveles de logros con esto se espera que el logro de un primer indicador sea la base para el logro del siguiente (Indicador 1, indicador 2, indicador 3)

Finalmente se desarrolló análisis de resultados y propuestas remediales.

Introducción

La metodología aplicada consiste en recoger información a través del registro de observación directa de proceso respetando la individualidad de las características intereses, necesidades y fortalezas de cada niño y niña reuniendo la información pertinente

Objetivos: Mejorar la calidad del proceso de enseñanza aprendizaje para considerar las adecuaciones curriculares correspondientes

El instrumentos creados se define como la valoración y verificador el progreso de enseñanza aprendizaje marcando el indicador que expresa la conducta del niño o niña

Las técnicas elegidas para recoger la información fueron de registros de observación directa

Marco Teórico

El principal referente teórico que utilice para el desarrollo de este trabajo fueron Las Bases Curriculares de la Educación Parvularia, desde donde surgen los Aprendizajes Esperados como objetivos que especifican que se espera que aprendan los niños y niñas, actuando como marco orientador de la evaluación propuestos para cada uno de los indicadores que permitieron diseñar, el presente instrumento de evaluación

Para el desarrollo de los propósitos de la educación Parvularia resulta fundamental el rol que desempeña la educadora de párvulos en sus diferentes funciones: formadora y modelo de referencia para las niñas y niños, junto con la familia; diseñadora, implementadora y evaluadora de los currículos, dentro de lo cual su papel de seleccionadora de los procesos de enseñanza y de mediadora de los aprendizajes es crucial. Junto con ello, el concebirse como una permanente investigadora en acción y dinamizadora de comunidades educativas que se organizan en torno a los requerimientos de aprendizajes

Desarrollo, aprendizaje y enseñanza Se visualiza a la niña y el niño como una persona en crecimiento, que desarrolla su identidad, que avanza en el descubrimiento de sus emociones y potencialidades en un sentido holístico; que establece vínculos afectivos significativos y expresa sus sentimientos; que desarrolla la capacidad de exploración y comunicación de sus experiencias e ideas, y que se explica el mundo de acuerdo a sus comprensiones, disfrutando plena y lúdicamente de la etapa en que se encuentra. Se considera también una visión de proyección a sus próximos períodos escolares y a su formación ciudadana. La educación Parvularia busca favorecer aprendizajes de calidad para todas las niñas y niños en una etapa crucial del desarrollo humano como son los primeros años de vida. Si bien es cierto que el ser humano está en un proceso continuo de aprendizaje durante toda su existencia, la evidencia experta sobre la materia demuestra la importancia que tiene este período en el establecimiento y desarrollo de aspectos claves como: los primeros vínculos afectivos, la confianza básica, la identidad, la autoestima, la formación valórica, el lenguaje, la inteligencia emocional, la sensomotricidad y las habilidades del pensamiento, entre otros. En la actualidad se concibe al organismo humano como un sistema abierto y modificable, en el cual la inteligencia no es ya un valor fijo, sino que constituye un proceso de autorregulación dinámica, sensible a la intervención de un mediador eficiente. El desarrollo del cerebro, que se manifiesta a través del establecimiento de redes neuronales, depende de un complejo interjuego entre los genes con que se nace, la existencia de un sistema de influencias en ambientes enriquecidos y las experiencias variadas que se tienen. Entre ellas, las experiencias tempranas tienen una gran importancia en la arquitectura del cerebro y, por consiguiente, en la naturaleza, profundización y extensión de las capacidades a la vida adulta. Por lo tanto, en cada niño hay un potencial de desarrollo y de aprendizaje que emerge con fuerza en condiciones favorables. A la educación le corresponde proveer de experiencias educativas que permitan a la niña o el niño adquirir los aprendizajes necesarios, mediante una intervención oportuna, intencionada, pertinente y

significativa, especialmente en los primeros años. El nivel de desarrollo alcanzado por un niño señala el punto de partida del aprendizaje pero no necesariamente lo determina ni limita. No toda experiencia o interacción social es promotora de desarrollo y de aprendizajes: son especialmente efectivas en términos de aprendizaje las que con la ayuda y los apoyos adecuados desarrollados desde la enseñanza, más el propio accionar de los niños, los hagan avanzar más allá de sus posibilidades iniciales. Los conocimientos, actitudes y habilidades previas sirven de plataforma para adquirir aquellos nuevos, y la enseñanza representa la diferencia entre lo que los niños son capaces de hacer solos y lo que pueden hacer cuando cuentan con orientación y apoyo. La tríada desarrollo, enseñanza y aprendizaje es fundamental para la educación, en la medida en que sus tres componentes se articulen y lleven a cabo en forma adecuada. El aprendizaje activa el desarrollo especialmente si lo que se propone a los niños se relaciona con sus experiencias previas. A su vez, las posibilidades de ir más allá en el aprendizaje dependen en cierto grado de las propias pautas madurativas del desarrollo. En este sentido, los aprendizajes están más ligados a los estadios del desarrollo cuanto más cerca de los dos primeros años se encuentra el niño, flexibilizándose posteriormente según las experiencias que tenga. Paulatinamente adquiere mayor incidencia el medio, y por tanto la enseñanza, lo que implica que aumentan las diferencias entre unos niños y otros como resultado de una creciente sensibilidad a los efectos externos, y a los efectos de su propia experiencia. Cuando esto ocurre, los perfiles del desarrollo empiezan a ser diferentes entre unos niños y otros y se hace cada vez más difícil describir el desarrollo en términos de estadios universales, siendo más fácil identificar los cambios en el desarrollo como efecto de los aprendizajes. De esta manera, la dirección del proceso de desarrollo avanza hacia una mayor complejidad, organización, internalización y diferenciación a medida que el niño crece, flexibilizándose además los procesos de aprendizaje en sus puntos de partida, en su secuenciación y formas de llevarse a cabo.

Ambitos de experiencias para el aprendizaje Los objetivos que se proponen en estas Bases Curriculares se organizan en tres grandes ámbitos de experiencias para el aprendizaje: formación personal y social, ámbito de la comunicación y ámbito de la relación con el medio natural y cultural. En su conjunto, éstos abarcan campos de acción donde se llevan a cabo procesos claves para la tarea formativa y de aprendizaje de la educación parvularia. Siendo estos tres ámbitos campos fundamentales de experiencias para toda etapa de la vida humana, a nivel de la educación parvularia adquieren una especial relevancia dado que es el período en

que se inician y establecen las bases del comportamiento humano y los primeros aprendizajes. Estos ámbitos organizan aprendizajes esperados fundamentales que deben alcanzar las niñas y niños desde los primeros meses de vida hasta el ingreso a la Educación Básica, a través de experiencias de aprendizajes variadas, oportunas y pertinentes, como resultado de procesos de enseñanza. Si bien es cierto que estos tres ámbitos representan campos de acción que están vinculados, se establecen ciertas delimitaciones entre ellos con el propósito de hacer distinciones curriculares que ayuden al ordenamiento y sistematización del trabajo educativo. Como toda sistematización, suponen una interpretación arbitraria de las esferas de acción para los aprendizajes de la niña y del niño, pero por su carácter integrador de aprendizajes más específicos y vinculados entre sí, implican un avance importante de las formas tradicionales de organización de los aprendizajes en áreas, las que los parcializaban por aspectos de desarrollo y en secuencias estrictamente lineales. Por lo expresado, la interpretación de estos ámbitos debe visualizarse en forma inclusiva y relacional, como lo indica el diagrama a continuación, ya que comprenden aspectos que se contienen y vinculan unos con otros: la niña o el niño aprenden sobre sí mismos y de los demás como personas que son y que pertenecen

a diferentes comunidades. Los niños, sus familias y comunidades son parte de un contexto mayor que es el medio natural y cultural en general. En relación a estos dos ámbitos, y la necesaria interacción que surge entre ellos, se forma un tercero que es el de la comunicación, el que actúa como mediador entre ambos. Esta organización permite por tanto a los educadores del nivel tener mayor claridad para planificar, implementar y evaluar el trabajo educativo en ámbitos fundamentales que conllevan una concepción más integradora de los aprendizajes de los niños. Por ello, deben estar siempre presentes en cualquier planificación que haga la educadora, y ser marco orientador de la evaluación. Cada uno de estos ámbitos se presenta con una caracterización general y en cada uno de ellos se plantean núcleos de aprendizajes que organizan, integran y centran ejes fundamentales para favorecer los aprendizajes esperados. Núcleos de aprendizajes Los ámbitos de experiencias para el aprendizaje señalados implican el nivel de organización más amplio de estas Bases Curriculares, cumpliendo así el rol de realizar las primeras grandes distinciones para organizar los aprendizajes esperados y dar los principales sentidos a los procesos de enseñanza y aprendizaje. Al interior de cada uno de ellos, se ha considerado importante formular otras distinciones más específicas definidas como Núcleos de aprendizajes, que representan ejes en torno a los cuales se integran y articulan un

conjunto determinado de aprendizajes esperados. Los núcleos constituyen los énfasis centrales que deben ser favorecidos por la educación parvularia en cada ámbito. Todos los núcleos que se presentan son igualmente importantes para promover mejores aprendizajes en los niños, por lo que deben estar todos permanentemente favorecidos en las planificaciones. Para cada núcleo de aprendizaje se plantea un objetivo general, que enuncia e integra los propósitos educativos fundamentales que se buscan en ese eje, desde los primeros meses hasta el ingreso a la educación básica. En cuanto a su contenido, estos objetivos generales tienen un énfasis especial en destacar aspectos de aprendizaje amplios, que son fundamentales de favorecer. Ello, para lograr una formación humana integral que desea potenciar a la niña y el niño como personas, con una multiplicidad de capacidades en todos los planos. Algunos núcleos de aprendizajes ofrecen para el segundo ciclo categorías que distinguen con mayor precisión aprendizajes que son claves de favorecer en esta etapa. De esta manera se facilita además la articulación con sectores de aprendizaje del Nivel Básico 1 de la Educación General Básica.

Estos ámbitos de experiencias para el aprendizaje, sus respectivos núcleos y categorías son igualmente importantes e interdependientes, por lo que deben ser favorecidos permanentemente, seleccionando, enfatizando y especificando cada educadora lo correspondiente a sus niños y niñas, según su evaluación permanente. Aprendizajes esperados En cada núcleo de aprendizajes y su respectivo objetivo general, se ofrece para cada ciclo, un conjunto de aprendizajes esperados en las niñas y en los niños. Estos especifican el “qué se espera que aprendan.” Pueden ser desglosados, especificados o complementados según las características de cada comunidad educativa, las modalidades curriculares que se apliquen y los intereses, necesidades, fortalezas y características de las niñas y niños. Los aprendizajes esperados están expresados en términos de definiciones de lo que deben saber o ser capaces de hacer los niños a mediano plazo; permiten diversas formas de manifestación de los aprendizajes acorde a sus posibilidades y singularidades, condición que es básica a nivel de educación parvularia. En cuanto a su formulación, presentan diversos niveles de especificidad y de contextualización, según sea el aprendizaje que se trate y la necesidad de orientar más claramente sobre su intención. La presentación de ellos en cada ciclo es relativamente secuenciada, en particular en el primero, por la mayor incidencia del desarrollo evolutivo en el logro de los aprendizajes. Ello significa que los que aparecen al inicio de cada núcleo son para los primeros meses, y los últimos, cercanos a los tres años. En el segundo ciclo, su selección,

secuencia y ubicación es más flexible, ya que muchos de ellos dependen de los aprendizajes previos o de los niveles de desarrollo alcanzados anteriormente. Por esta razón, para su selección inicial es fundamental el diagnóstico de cada niño, en cuanto a sus aprendizajes previos y ritmo de aprendizaje. Igualmente, cabe considerar que en el segundo ciclo se amplía la variedad de aprendizajes posibles para un mismo nivel de desarrollo, por lo que la educadora encontrará aprendizajes esperados relativamente simultáneos en cuanto a su nivel de dificultad.

Ciclos: fundamentación y propuesta La organización de los aprendizajes esperados en dos ciclos sigue la tendencia mundial en este aspecto. Ella se basa en que alrededor de los tres años se cumple un período importante del desarrollo, porque se consolidan procesos que comenzaron a instalarse desde los primeros meses o porque adquieren otros énfasis; a la vez que se inician otros nuevos, que van adquirir luego otra dimensión al iniciarse la Educación Básica. Los dos ciclos que se proponen son: La organización curricular de los objetivos de estas Bases, que responde a las características de desarrollo y aprendizaje de los párvulos, ofrece una referencia que orienta sobre los períodos óptimos para determinados aprendizajes. No constituye necesariamente un criterio para organizar los grupos de trabajo de las niñas y niños a nivel de salas de actividades, lo que dependerá de las modalidades curriculares que se seleccionen. A su vez, facilita la selección de los objetivos en cada etapa y la organización del qué y cuándo aprenden los niños en un currículum. Se opta por el concepto de ciclos de aprendizaje, en vez de niveles, porque la Educación Parvularia constituye en sí misma, al igual que la Educación Básica y Media, un nivel educativo. A ello se agrega que el concepto de ciclo alude a una forma de ordenar temporalmente el proceso educativo a partir de ciertas categorías integradoras en tramos de más de un año, cada uno de los cuales secuencia y ordena con más flexibilidad y sentido los diversos aprendizajes que deben alcanzar los niños en una determinada etapa de su desarrollo evolutivo. Al interior de los ciclos se detectan distinciones importantes de acuerdo a las necesidades de aprendizaje de las niñas y niños y según sus características de desarrollo, entendiendo que éste último es un proceso continuo en el cual puede diferenciarse una gradualidad, que va de lo global a lo específico y de lo simple a lo complejo, según crecen los niños. Es necesario precisar que la edad cronológica, como indicador del desarrollo evolutivo y del potencial de aprendizaje de los niños, debe ser entendida y aplicada con flexibilidad. Esto significa considerar que un niño puede transitar del primer al segundo ciclo antes de cumplir los tres años, o algunos meses después de haberlos cumplido. En el primer

ciclo, los niños comparten la necesidad de una atención individualizada debido a su vulnerabilidad y a la dependencia que tienen de los adultos; al finalizar este ciclo, junto con el desarrollo de una mayor autonomía e identidad van manifestando mayor interés por integrarse y participar progresivamente en pequeños grupos. Si bien en torno a los dos años comienzan a manifestarse cambios relevantes en el desarrollo de los niños, tales como los procesos de simbolización entre los que destaca el lenguaje, y mayores habilidades y coordinaciones motoras gruesas y finas, es alrededor de los tres años que estos procesos logran consolidarse en una primera fase. El segundo ciclo considera el período desde aproximadamente los tres a los seis años. Se estima que en torno a los tres años los niños han alcanzado un desarrollo evolutivo que les permite participar más independiente y activamente de una mayor cantidad y variedad de experiencias educativas, integrándose a grupos más grandes y/o con niños mayores, que favorecen el logro de nuevos y más ambiciosos aprendizajes. Se produce un cambio significativo en sus necesidades de aprendizaje debido a una mayor autonomía en relación a los adultos, capacidad de integrarse con otros y expansión del lenguaje. En esta etapa, niñas y niños han logrado mayor dominio, control y coordinación sobre sus movimientos y una mayor conciencia acerca de las características y posibilidades de su cuerpo, lo que les permite sentirse más seguros y confiados. El inicio del pensamiento intuitivo les permite establecer relaciones lógico-matemáticas y desarrollar significativamente el lenguaje y la capacidad de comunicación; ya han logrado diferenciarse y avanzar significativamente en la construcción de su identidad, lo que los habilita a ampliar y diversificar sus relaciones interpersonales. Por otra parte, las niñas y niños han adquirido el control de esfínteres. Es importante considerar que alrededor de los cuatro años, tanto por la expansión de las capacidades psicomotoras, cognitivas, afectivas y sociales, como por la proximidad a la Educación Básica, los niños requieren de una mayor especificidad y complejidad en los contenidos de los aprendizajes. De esta manera, se debe iniciar una aproximación más directa a las experiencias que se derivan de los diferentes sectores de aprendizaje del currículum escolar, manteniendo siempre un enfoque integrado de ellas, lo que es congruente con la forma como el niño percibe el mundo

Ámbito de experiencias para el aprendizaje, y sus correspondientes núcleos de aprendizajes. Para cada núcleo de aprendizajes, se define un objetivo general y aprendizajes esperados para el primer y segundo ciclo, con sus respectivas orientaciones pedagógicas. En el segundo ciclo de algunos núcleos de aprendizajes, se definen categorías para organizar los aprendizajes esperados.

Ámbito Formación personal y Social es un proceso permanente y continuo en la vida de las personas que involucra diversas dimensiones interdependientes. Estas comprenden aspectos tan importantes como el desarrollo y valoración del sí mismo, la autonomía, la identidad, la convivencia con otros, la pertenencia a una comunidad y a una cultura, y la formación valórica. La formación personal y social de todo ser humano se construye sobre la seguridad y confianza básicas que comienzan a consolidarse desde el nacimiento, y que dependen en gran medida del tipo y calidad de los vínculos afectivos que se establecen con los padres, la familia y otros adultos que son significativos. Las personas crecen y se desarrollan junto a otras personas

Los núcleos correspondientes a este ámbito son los siguientes:

Autonomía El afianzamiento del deseo de autonomía depende de las posibilidades que tenga el niño para actuar, para ensayar e ir adquiriendo seguridad en sus propias acciones. La autonomía está estrechamente vinculada con procesos que se inician desde temprana edad y que durante los primeros años se manifiestan tanto en la capacidad de explorar, aventurarse y actuar, como en el ejercicio de opinar, proponer, contribuir, escoger, decidir, autodirigirse y autorregularse, conviviendo con otros y educándose en valores socialmente compartidos. La autonomía es una cualidad resultante de procesos interdependientes, que se facilitan si se brinda a los niños la posibilidad de conocer su cuerpo, sus características personales y familiares; percibir y actuar conforme a las propias posibilidades y limitaciones, adquiriendo recursos para influir en su ambiente, a la vez que vivencian, identifican y generan estados y situaciones que se asocian con la seguridad, la confianza, la serenidad, el gozo y la satisfacción, para desarrollar gradualmente un estilo de vida saludable y de bienestar integral.

Identidad Las niñas y niños necesitan sentirse seguros, confiados, queridos y aceptados para poder desarrollar plenamente los procesos de diferenciación de los otros, descubrirse y conocerse a sí mismos como individuos singulares, valorar y apreciar sus características personales y familiares y afianzar relaciones interpersonales satisfactorias para sí mismos y los demás. Estos procesos requieren, además de la internalización de las normas y valores que la sociedad transmite, el control y regulación del propio comportamiento y el respeto

Comunicación La comunicación constituye el proceso central mediante el cual niños y niñas desde los primeros años de vida intercambian y construyen significados con los otros. La interacción con el medio, a través de los diferentes instrumentos de comunicación, permite exteriorizar las vivencias emocionales, acceder a los contenidos culturales, producir mensajes cada vez más elaborados y

ampliar progresivamente la comprensión de la realidad. La comunicación en sus diversas manifestaciones involucra la capacidad de producir, recibir e interpretar mensajes, adquiriendo especial significado en el proceso de aprendizaje de los primeros años, ya que potencia las relaciones que los niños establecen consigo mismo, con las personas y con los distintos ambientes en los que participan.

Núcleos de aprendizaje En esta perspectiva, si bien en los aprendizajes de los demás ámbitos y núcleos el lenguaje está siempre presente -en sus distintas formas como instrumento para aprender- en este ámbito se asumen como focos centrales el lenguaje no verbal y verbal, en su expresión oral y progresivamente en su expresión escrita, junto a los lenguajes artísticos. Estos se consideran fundamentales para expandir en las niñas y niños el desarrollo del pensamiento y las capacidades comunicativas, expresivas y creativas. Dentro de la dimensión comunicativa, el lenguaje no verbal y el lenguaje verbal adquieren un rol protagónico en los aprendizajes. Se caracterizan por ser instrumentos privilegiados que poseen los seres humanos para comunicarse entre sí, permitiendo el desarrollo de la representación, la capacidad de influir y comprender lo que los rodea, como igualmente expresarse, guiar y planificar la propia acción. Existen distintas formas para comunicarnos y expresarnos. En los primeros meses de vida las niñas y

En este ámbito se distinguen dos núcleos de aprendizaje que resultan fundamentales para el pleno desarrollo de las habilidades comunicativas: lenguaje verbal que comprende el lenguaje oral y el lenguaje escrito, y lenguajes artísticos que involucran todos aquellos medios de expresión artística que favorecen la sensibilidad estética, la apreciación y la manifestación creativa de los niños y niñas. Para una mejor distinción y organización de los aprendizajes en el segundo ciclo, se ha estructurado el núcleo de lenguaje verbal en torno a dos categorías: lenguaje oral y lenguaje escrito: iniciación a la lectura y a la escritura.

Ámbito Relación con el medio natural y cultural La relación que el niño establece con el medio natural y cultural, que se caracteriza por ser activa, permanente y de recíproca influencia, constituye una fuente permanente de aprendizaje. El medio es un todo integrado, en el que los elementos naturales y culturales se relacionan y se influyen mutuamente, configurando un sistema dinámico de interacciones en permanente cambio. Es importante que la niña y el niño, además de identificar los distintos elementos que lo conforman, progresivamente vayan descubriendo y comprendiendo las relaciones entre los distintos objetos, fenómenos y hechos, para explicarse y actuar creativamente distinguiendo el medio natural y cultural.

Para este ámbito, y con el propósito de hacer distinciones con sentido para el aprendizaje de los niños, se plantean tres núcleos de aprendizajes que abordan un amplio y complejo campo de conocimientos: Seres vivos y su entorno; Grupos humanos, sus formas de vida y acontecimientos relevantes y; Relaciones lógico-matemáticas y cuantificación.

El núcleo Seres vivos y su entorno alude a los aprendizajes relacionados con el descubrimiento, conocimiento y comprensión del mundo animal, vegetal y mineral; los procesos de cambio que viven en su desarrollo y crecimiento; y las relaciones dinámicas que establecen con los elementos y fenómenos que conforman su entorno.

El núcleo Grupos humanos, sus formas de vida y acontecimientos relevantes considera la dimensión sociocultural del medio, y comprende los aprendizajes esperados relacionados con las formas de organización de los seres humanos que forman parte del mundo de los niños, las instituciones y sus sentidos principales para la vida familiar y comunitaria; también, los inventos y creaciones tecnológicas, artísticas y cívicas más significativas y los acontecimientos relevantes que son parte de la historia de las familias, las comunidades, el país y la humanidad.

El núcleo Relaciones lógico-matemáticas y cuantificación organiza los aprendizajes esperados que potencian el desarrollo del pensamiento lógico-matemático, favoreciendo en los niños las nociones de tiempo, espacio y causalidad, la cuantificación y resolución de problemas.

Contextos para el aprendizaje: criterios y orientaciones 1. Planificación 2. Conformación y funcionamiento de comunidades educativas 3. Organización del espacio educativo 4. Organización del tiempo 5. Evaluación

Las consideraciones y criterios generales para la organización de contextos de aprendizaje que contribuyan a implementar estas Bases Curriculares. Esto implica velar por que los componentes básicos del desarrollo curricular:

la planificación, la conformación y funcionamiento de comunidades educativas, el espacio, el tiempo y la evaluación, sean consistentes entre sí y adecuados en su selección y organización, para apoyar el logro de los aprendizajes esperados. Acorde al criterio de flexibilidad que postulan estas Bases, estos criterios y orientaciones están planteados en términos generales, para ser aplicados de diferentes formas según las modalidades de atención y curriculares por las que opten las Educadoras de Párvulos.

Conformación y funcionamiento de comunidades educativas La comunidad educativa está conformada por todas las personas que directa o indirectamente están involucradas en la educación de las niñas y los niños y que comparten el propósito de contribuir efectivamente en sus aprendizajes. La mutua consideración, coordinación y cooperación, unidos a la reflexión y diálogo permanente que se desarrolle entre los educadores, la familia y otros miembros de la comunidad, son centrales para favorecer que las diversas experiencias y oportunidades educativas de los niños, sean más consistentes y efectivas. Dada la variedad de modalidades educativas que se desarrollan en el país y los distintos actores que en ellas participan, la conformación de estas comunidades educativas debe recoger la diversidad socio-cultural y personal, en especial de las familias y también de otros miembros de la comunidad, reconociendo y valorando sus características y aportes al crecimiento, desarrollo y aprendizaje de los niños. La responsabilidad, el conocimiento, la proximidad y la vinculación que ellos tienen con los niños son un aporte insustituible al quehacer profesional que realiza la educadora de párvulos. Una comunidad activa y comprometida con el aprendizaje de los niños contribuye a dar soporte valórico y cultural a las experiencias educativas, en el contexto de sus características, creencias, saberes y tradiciones. De esta manera, la participación de todos estos actores que se suman a la labor educativa común, que se realiza para y con los niños, tiene directa relación con la capacidad de darle mayor sentido y pertinencia a los proyectos educativos que se desarrollarán a partir de estas Bases Curriculares o a los ya definidos por los centros, jardines o establecimientos educacionales. El contar con una comunidad educativa abierta al diálogo, a aprender de otros, que promueve los cambios necesarios, que busca nuevas oportunidades para los niños y niñas, que involucra a otras instituciones para una mejor calidad de vida, es sin dudas un factor clave en un proceso de enseñanza-aprendizaje sustentado en las orientaciones y aprendizajes esperados de estas Bases Curriculares.

Organización del espacio educativo El espacio educativo es concebido como la conjunción de los aspectos físicos (la materialidad, la luz, el diseño, la ventilación, las dimensiones, entre otros) con los aspectos organizacionales, funcionales y estéticos (la distribución del equipamiento, la disposición de los materiales, etc.) propios del ambiente de aprendizaje. Este binomio estrechamente interrelacionado de lo físico-espacial y aquello más allá de lo físico constituye lo que actualmente se denomina espacio educativo. En algunos currículos se le identifica como escenarios, contextos o simplemente ambientes de aprendizaje. Todas estas denominaciones, considerando que dan respuestas a ciertas distinciones, aluden

en mayor o menor intensidad tanto a la selección de las condiciones físicas espaciales como a la organización, distribución e implementación de los diversos recursos y materiales, provocando con ello efectos concretos en la funcionalidad de los espacios, en el tipo de interacciones que se generan y en el desarrollo de las prácticas pedagógicas. En efecto, el espacio educativo es una pieza fundamental para el desarrollo de los aprendizajes esperados. Un ambiente que ofrece ricas y variadas oportunidades para favorecer el juego, la exploración, la curiosidad y la interacción tiene una directa incidencia en la calidad de los aprendizajes. En la actualidad, cuando se hace referencia al espacio educativo, no sólo se está aludiendo a la sala de actividades de un establecimiento sino a los más diversos escenarios donde se organizan y tienen lugar relaciones educativas. La concepción del espacio educativo que proponen estas Bases Curriculares incorpora, además de las salas de actividades o del patio de una escuela, jardín infantil o centro educativo, otros ambientes tales como: una plaza, una industria, un taller artesanal, una cancha de deportes y otros espacios públicos, por ejemplo, una biblioteca, un museo, una sala de exposiciones. Lo importante es la selección y/o adaptación de estos ambientes, de acuerdo a los propósitos del proyecto educativo que se desea implementar. Desde esta perspectiva, el espacio educativo se constituye en un eje dinamizador de múltiples posibilidades y se transforma y adapta a los principios pedagógicos y a los aprendizajes esperados explicitados en estas Bases Curriculares. Dentro de los variados espacios educativos se pueden distinguir algunos más permanentes y otros más transitorios, la opción de una u otra posibilidad está determinada fundamentalmente por el tipo de modalidad que se trate. Las modalidades que requieren espacios educativos de tipo permanente se caracterizan por desarrollar su trabajo en establecimientos especialmente edificados o habilitados para la atención de niñas y niños, como son las salas cunas, jardines infantiles, escuelas, colegios o centros abiertos. En relación a ellos, es importante destacar que el país cuenta con una normativa técnica oficial ⁸ que regula las condiciones mínimas que deben cumplir las diferentes dependencias de la planta física de los centros del caso. En estas disposiciones se cautela la distribución de los recintos, sus respectivas capacidades y el estado general que debiera tener todo local educativo. Por otra parte, los espacios educativos reconocidos como transitorios se caracterizan por emplear otros tipos de ambientes tanto privados como públicos, debido a que buscan llegar a otros grupos de niños, que habitualmente no concurren a los centros establecidos. Estas alternativas de espacio requieren, de igual modo, de adecuaciones que resguarden la seguridad y la intención

educativa de todo ambiente seleccionado curricularmente. Sin embargo, la concepción de flexibilidad que de acuerdo a estas Bases Curriculares debe caracterizar al espacio educativo, en el sentido de adoptar una estructura funcional a la diversidad de contextos pedagógicos, no implica dejar de tomar en cuenta un conjunto de criterios válidos para que resguarden las condiciones y calidad de los aprendizajes

Organización del tiempo La organización de los tiempos de trabajo La organización del tiempo dice relación con la definición de los diferentes períodos de trabajo, sus características y la secuencia que éstos deben asumir para responder a los propósitos formativos generales que pretenden estas Bases Curriculares, y a la planificación del currículo que haga cada comunidad educativa. Toda modalidad educativa, independientemente de sus particularidades y de los contextos donde se instale, organiza el trabajo en diferentes períodos de tiempo. Estas organizaciones son a largo, mediano y corto plazo.

Organización del tiempo a largo plazo Sobre la organización del tiempo a largo plazo, cabe señalar que la definición de la extensión de este tiempo de trabajo es relativa y varía según los requerimientos de cada comunidad educativa y del tipo de modalidad de atención que se va a implementar. Presenta las mayores variaciones en las modalidades de tipo “indirectas, no-formales o no-convencionales,” ya que de por sí su organización es más abierta y variable a los requerimientos muy propios de las comunidades educativas. Existen alternativas que se llevan a cabo en los doce meses del año, y otras, que se organizan en pocos meses, por ejemplo, en los programas estacionales. A su vez, las modalidades “formales” habitualmente comprenden el ciclo escolar, aunque también, se dan diferentes duraciones. El propósito central de la organización del tiempo a largo plazo en toda modalidad de atención es definir las principales etapas que ésta considerará, sus finalidades, componentes y orientación durante todo el lapso de tiempo en que se aplicará. Estas etapas, aunque reciben diversos nombres y formas en las diferentes modalidades, deberían ser desarrolladas, acorde a los criterios ya señalados en la sección Planificación. Entre ellos cabría enfatizar el de flexibilidad, ya que al planificar períodos extensos en el tiempo se corre el riesgo de no responder con pertinencia y oportunidad a los requerimientos de la comunidad educativa y, en especial, respecto a los niños quienes, por la etapa de desarrollo en que se encuentran, son muy cambiantes en sus avances. Por ello se requiere revisar permanentemente esta organización y hacer las adaptaciones del caso.

Organización del tiempo a mediano plazo Este tipo de distribución del tiempo considera lapsos intermedios o de mediano plazo, tales como períodos

semestrales, trimestrales o menores aun. Esta forma de organización aporta en cuanto tenga sentido contar con períodos parciales que faciliten y orienten mejor el desarrollo de lo planificado inicialmente a largo plazo. Los plazos intermedios, por ser de menor extensión en el tiempo, implican una definición más específica de los objetivos, actividades, recursos y de la evaluación parcial que se va a implementar, tanto en lo que se refiere a los niños, las familias, como a los demás agentes educativos.

Organización del tiempo a corto plazo La organización a corto plazo generalmente abarca períodos de tiempo desde diarios hasta semanales, aunque su determinación varía según las definiciones que hagan las comunidades educativas sobre su trabajo. Ella posibilita un mayor nivel de especificidad y por tanto facilita el acoger con mayor oportunidad las variaciones de los intereses, necesidades y fortalezas de los niños. Esta distribución general del tiempo diario en una secuencia de períodos es fundamental en la implementación del currículo, y por tanto de estas Bases Curriculares, e incide tanto en la organización de la vida diaria de los niños como en la distribución de sus aprendizajes. Esta organización recibe diferentes denominaciones en la variedad de modalidades existentes en el país, (horario de actividades, jornada de trabajo, rutina diaria, etc.), y puede asumir muchas formas y contenidos según sea el tipo de modalidad que se esté implementando, la cantidad de horas de permanencia de los niños y su horario de asistencia (mañanas, tardes, etc.). Lo esencial es la coherencia con las orientaciones generales de estas Bases Curriculares y, por tanto, la adecuación a las características, necesidades, fortalezas e intereses de los niños, junto con los énfasis curriculares más específicos que se hayan definido.-

Evaluación Todo desarrollo curricular se lleva a cabo a través de los procesos de planificación, implementación y evaluación. Esto implica que debe haber una estrecha interrelación y coherencia entre estos procesos para una consecución más pertinente y eficiente de los aprendizajes a favorecer, criterio fundamental de estas Bases Curriculares. En este contexto, se concibe la evaluación como un proceso permanente y sistemático, mediante el cual se obtiene y analiza información relevante sobre todo el proceso de enseñanza-aprendizaje, para formular un juicio valorativo que permita tomar decisiones adecuadas que retroalimenten y mejoren el proceso educativo en sus diferentes dimensiones. Esto último implica evaluar tanto los aprendizajes referidos a las niñas y niños, como los distintos componentes del proceso de enseñanza: planificación, comunidad educativa, espacios educativos, organización del tiempo,

metodologías, recursos, etc., incluyendo la propia evaluación. La característica de ser un proceso permanente significa que debe estar presente durante todo el desarrollo curricular, a través de la evaluación diagnóstica, formativa y acumulativa. A su vez, la sistematicidad implica que debe responder a una planificación y análisis frecuente. La evaluación diagnóstica o inicial que se realiza al comienzo del proceso respecto a todas las líneas de acción que involucra el proyecto educativo (trabajo con el equipo, familia, comunidad), en lo que comprende a los niños, debe proporcionar la información más completa posible sobre el crecimiento, desarrollo, capacidades, necesidades y fortalezas de ellos en relación a los aprendizajes esperados. Para ello, y en función a estas Bases Curriculares, debería considerar los tres ámbitos de experiencias para el aprendizaje, sus núcleos y los aprendizajes que se busca que los niños logren. Asimismo, es importante diagnosticar las formas y estilos de aprender de cada niña o niño. De esta manera, se puede contar con información relevante para la planificación educativa general, posibilitando ajustarla o modificarla, al entregar un panorama real acerca de las necesidades de aprendizaje del grupo y de cada niña o niño en particular. Igualmente, orientará sobre los recursos y formas más adecuadas que se requieren para favorecerlos. Los instrumentos de evaluación a utilizar pueden ser elaborados por agentes externos a la experiencia educativa, por el propio equipo de trabajo o por ambos. Lo fundamental es que los indicadores evalúen los aprendizajes esperados que los niños deberían tener acorde a su etapa y sus experiencias previas.

La evaluación formativa o de proceso se realiza de manera continua a lo largo de toda la práctica pedagógica, aportando nuevos antecedentes en relación a los aprendizajes de los niños, y respecto del cómo se realiza el trabajo educativo en las distintas situaciones de enseñanza-aprendizaje, para ajustar o cambiar la acción educativa. La evaluación formativa de los niños se puede realizar a partir de la información cualitativa obtenida a través de registros de observación (cualquiera sea su formato), así como también a partir de indicadores que pueden elaborar los propios educadores respecto de los aprendizajes esperados que se han favorecido. La evaluación sumativa, acumulativa o final que se realiza al culminar un ciclo, tiene como finalidad determinar el grado en que niñas y niños han alcanzado los aprendizajes esperados en los tres ámbitos de experiencias para el aprendizaje. Debe ofrecer además información que permita retroalimentar y evaluar la planificación, la metodología, los materiales, el espacio educativo, la organización del tiempo y el trabajo de la comunidad educativa. También pueden existir evaluaciones del impacto de los aprendizajes sobre el desarrollo infantil y

del programa en su conjunto. Otros aspectos importantes de considerar son aquellos referidos al crecimiento (tales como peso, talla, circunferencia craneana, etc.). Para ello existen en el país diversos procedimientos, técnicas y tablas determinados por los organismos competentes del área de salud, que establecen los instrumentos y actualizan las normas para realizar las comparaciones y evaluar el crecimiento de los niños. La selección de situaciones e indicadores relevantes para evaluar los aprendizajes La evaluación en educación parvularia se reconoce como uno de los procesos más desafiantes y complejos de realizar para que efectivamente aporte al enriquecimiento de los procesos de enseñanza y aprendizaje. Depende en gran parte de las habilidades del educador para observar, registrar y seleccionar las situaciones relevantes y pertinentes que permitan evaluar los aprendizajes esperados. Igualmente compleja es la formulación de juicios valorativos para establecer la adecuada orientación que surge de cada situación. Es por tanto de gran importancia que la selección de situaciones e indicadores que el educador concibe como fundamentales para evaluar los aprendizajes esperados responda a las características particulares de su grupo de niñas y niños, y de la comunidad educativa en general. Respecto a la evaluación de los aprendizajes de los niños, la información cualitativa es sin duda la que aporta mayor claridad respecto a qué, cuándo y cómo han aprendido. Este enfoque implica la aplicación de una serie de instrumentos y técnicas centrados en la observación individual o grupal de los niños y que pueden ser más abiertos o más estructurados. Entre los que se consideran más abiertos, los registros anecdóticos individuales o grupales dan cuenta descriptivamente de las respuestas de los niños a un determinado aprendizaje. Igualmente las “escalas de apreciación, calificación o evaluación,” que gradúan las posibles respuestas de los niños, permiten discriminar diferencias más cualitativas en el logro de los aprendizajes de cada uno de ellos. Las listas de cotejo o de control, que posibilitan registrar aprendizajes de muchos niños trabajando en forma simultánea, si bien proporcionan menos información respecto al proceso de aprendizaje, permiten evaluar algunos aprendizajes esperados cuyos logros se aprecian en indicadores cuantitativos: ampliación del vocabulario, números empleados en el conteo, entre otros. Una forma de complementar la información obtenida es considerar las muestras del trabajo de los niños, dibujos, creaciones tridimensionales, formatos de sus propias planificaciones, filmaciones y/o grabaciones de sus emisiones y actividades en diferentes etapas del proceso. Algunas de ellas adquieren una gran importancia, especialmente en los aprendizajes de los primeros meses de vida, en los cuales es difícil detectar evidencias de ellos. Lo fundamental es que los

indicadores que se seleccionen -cuantitativos y cualitativos según sean los aprendizajes a evaluar y las situaciones en las que éstos se desarrollan- apunten a lo esencial de estos aprendizajes, evitando derivarse a otros aspectos. Esta recomendación implica no sólo que el indicador sea observable, preciso y directo en su especificación, sino que muchas veces es necesario detectar evidencias sutiles, que indican efectivamente que la niña o el niño ha avanzado en ese aprendizaje. Cabe además considerar que se requiere de más de una situación evaluativa para confirmar el avance de un niño en ese aprendizaje, siendo importante también que el contexto donde él manifiesta sus posibles logros sea lo más habitual posible, evitando que la situación evaluativa se transforme en un momento aislado del proceso de enseñanza-aprendizaje, y en condiciones artificiales. Al aplicarse todos estos procedimientos en función de los aprendizajes esperados, debe integrarse la información obtenida con el fin de emitir el juicio valorativo que permita la toma de decisiones. Es importante que la información que se obtenga permita tener una visión de conjunto y secuenciada en el tiempo, que propicie el apreciar la evolución de la niña y del niño durante su permanencia en algún programa de educación parvularia. Por lo mismo, resulta fundamental en este proceso analizar, por una parte, en qué ámbitos y núcleos de aprendizaje los niños han ido progresando y en qué otros se han ido produciendo estancamientos o retrocesos; y, por otro, identificar qué aprendizajes priorizados en la planificación mantienen un ritmo de enriquecimiento adecuado y en cuáles van apareciendo dificultades, para saber cómo afrontarlas. Por otra parte, cabe considerar que siempre que se evalúa se debe hacer una comparación en relación a algún referente o criterio. Para emitir un juicio valorativo pueden tomarse como referencia diferentes marcos: uno de ellos es aquel establecido por especialistas (generalmente externos a la comunidad educativa), que se basa en normas y que ofrece una visión más homogénea de la forma y momento en que se producen los aprendizajes en los niños. Las Bases Curriculares constituyen un posible marco referencial para tales juicios valorativos. Este enfoque se traduce habitualmente en la expresión de "lo que es esperable para su etapa" y es útil en la comparación de una norma entre grupos distintos. Los resultados de tal comparación deben analizarse considerando los aprendizajes que niñas y niños poseen como grupo y personalmente, de tal manera de generar los cambios y apoyos necesarios para que aquellos con puntos de partida diferentes en relación a sus aprendizajes logren los esperados de estas Bases Curriculares, que son considerados esenciales en la educación de los primeros años de vida. La participación de la familia Los procedimientos evaluativos, dentro de un planteamiento de desarrollo

curricular construido para una comunidad educativa en particular, involucran también la participación de diferentes agentes educativos en ciertas instancias. Esta participación favorece el abordar desde diferentes puntos de vista importantes etapas del proceso. En este contexto, las apreciaciones de la familia, e incluso la de los mismos niños, adquieren un carácter retroalimentador, enriqueciendo el proceso de enseñanza aprendizaje. Respecto a la familia, cabe tener presente que los apoderados son los que más conocen a sus hijas e hijos, por lo que la información que aportan tiene especial importancia. Esta información puede recogerse a través de entrevistas, informes periódicos y a través del diálogo permanente con ellos. Una forma de participación en el proceso de evaluación es invitarlos a aplicar algunas estrategias factibles de ser empleadas por ellos en sus contextos familiares, con el fin de compartir y cruzar la información obtenida por el educador. Los informes a las familias Los informes a los padres sobre la evolución y el progreso de las niñas y niños son fundamentales. Estos deben ser documentos frecuentes, fácilmente comunicables, que ayuden a visualizar y apoyar el proceso educativo que se está realizando. Es importante cuidar los juicios y apreciaciones que se hacen de las niñas y niños, ya que el aprendizaje es un proceso permanente y los logros son cambiantes y modificables. Por ello, se debe entregar información significativa acerca de los avances y especialmente de las fortalezas y potencialidades, considerando también aquellos aprendizajes que requieren un mayor apoyo conjunto. Entregar una visión positiva de los niños ayuda a aumentar las expectativas que se tiene de ellos, potencia su autoestima y hace que se preste mayor atención a sus logros, promoviendo una mayor confianza en sus capacidades y un mejor apoyo en aquellos aspectos que requieren mayor desarrollo. Hay niñas y niños que pueden presentar problemas emocionales, de retraso en el desarrollo o respecto de algún aprendizaje en especial. Es importante no dar opiniones perentorias que pueden afectar y condicionar la actitud y comportamiento de los padres con respecto al niño, pero también es fundamental desarrollar una actitud de alerta para detectar precozmente los problemas de crecimiento, desarrollo y aprendizaje y, de esta manera, actuar a tiempo. En esos casos se debe informar a los padres cuidando de plantear estos temas como una preocupación, y orientándolos para que acudan a un especialista que evalúe al niño en forma más precisa. También se debe considerar la diversidad de ritmos y características entre los diferentes niños y niñas -criterio a tener presente en forma muy particular, en el caso de aquellos con necesidades educativas especiales- y la oportunidad de los procesos de evaluación. Esto significa, por ejemplo, que al ingresar un niño a cualquier

programa de educación parvularia difícilmente evidenciará todos los aprendizajes que ha alcanzado, por razones de confianza y seguridad, debiendo entonces seleccionarse otros momentos para la evaluación de otros aprendizajes esperados. La evaluación de los adultos responsables del proceso de enseñanza-aprendizaje Respecto a la evaluación de los diferentes componentes del proceso de enseñanza-aprendizaje, uno de los factores claves que debe evaluarse periódicamente es el desempeño de los diversos agentes educativos en relación a la efectividad con que se ha desarrollado el proceso. La autoevaluación de los adultos en relación a su labor pedagógica en la organización y gestión de los diversos elementos y factores curriculares que se ponen en juego se hace fundamental al momento de considerar variables que no dependen del niño y la niña y que pueden haber influido en el logro de los aprendizajes.

Las bases curriculares concibe a la evaluación como: “un proceso permanente y sistemático, mediante el cual obtiene y analiza información relevante sobre los procesos de enseñanza aprendizaje, para formular un juicio de valorativo que permitan tomar decisiones adecuadas que retroalimenten y mejoren el proceso educativo en sus diferentes dimensiones”, “ Como uno de los procesos más desafiantes y complejos de realizar para que efectivamente aporte al enriquecimiento de los procesos de enseñanza aprendizaje”

Desde esta perspectiva en primera instancia la evaluación ha de ser entendida como un acto reflexivo que ayude a los educadores contar con información valida y confiable respecto al desarrollo y aprendizaje de los niños y niñas ; conocer los logros y avances ,reorientar las practicas pedagógicas ,verificar el proceso educativo que se está desarrollando, tomar conciencia sobre cómo y que aprenden, sobre sus dificultades y potencialidades

El termino paradigma lo entendemos como un marco de referencia ideológico conceptual que utilizamos como marco de referencia para interpretar la realidad .El paradigma por tanto ,se orienta a la interpretación de una realidad bajo un prisma conceptual determinado, su interpretación está más próximo al enfoque (Medina y Villas,1995)

En el ámbito educativo, cuando nos referimos a la evaluación de los programas educativos, supone el término más apropiado para llevar a cabo la evaluación por medio de conceptualizaciones de la cual se derivan modelos, métodos, técnicas, procedimientos e instrumentos evaluativos que sugieren ser más apropiados. En

las bases Curriculares de la educación Parvularia, respecto a la evaluación de los Aprendizajes de los niños y niñas , se manifiesta que la evaluación cualitativa es sin duda la que aporta mayor claridad respecto a que ,cuando y como han aprendido los niños y niñas. Menciona que este enfoque implica de una serie de instrumentos y técnicas centradas en la observación individual o grupal de los niños y niñas.

El Paradigma cualitativo se caracteriza por la extracción de inmediata y personal de la información, utilizando para ello técnicas e instrumentos basados en el contacto directo con los niños y niñas, en el desarrollo del programa. Esta mayor implicación del evaluador en el proceso de recogida de información lo lleva a una mayor comprensión de los niños y niñas .En este sentido los nuevos procedimientos evaluativos son coherentes a este paradigma, donde se separa la diversidad de los diferentes estilos cognitivos, ritmos de aprendizajes, capacidades y destrezas

Este paradigma , a primera vista parece situarnos ante un mayor riesgo de subjetividad, debido a esto para darle un carácter más valido a la información se utilizan recursos como recogida de información a través de diferentes fuentes, recopilación mediante síntesis cualitativas de una gran cantidad de observaciones Las técnicas evaluativas para recoger datos se basan preferentemente en la observación, utilizando como registros descriptivos de comportamientos individuales y grupales, registro a través de grabaciones, registros de documentos y opiniones de diversas fuentes

En las practica educativa se pueden integrar estos dos enfoques y ponerlos juntos en alguna medida .la opinión de diversos autores son coincidentes sobre todo los más modernos, señalan que el paradigma mixto cuantitativo –cualitativo representan la mejor opción para la evaluación (Cook y Reihard1986; Maxwell,1985; Rossmany Wison,1985; Light y Pillemer,1984 en Medina y Villa 1995.)

Sucedo que los datos cuantitativos precisan ser interpretados, lo que implica un enfoque cualitativo para hacer una acelerada descripción. Por el contrario también sucede que una evaluación hecha bajo el paradigma cualitativo necesita llegar a sistematizar impresiones que den origen a comprobaciones numéricas de los resultados.

Se puede concluir que el uso del enfoque cualitativo y en combinación con otro cuantitativo, pueden contribuir a reforzar la credibilidad en los resultados en la evaluación de los aprendizajes de los niños y niñas

La evaluación Según el momento del proceso en el que se realiza, suele clasificarse como: diagnóstica o inicial; formativa o continua y sumativa o final

La evaluación Diagnóstica o Inicial se realiza al comienzo del proceso y su misión es conocer lo que los niños y niñas saben .Aunque todos los educadores y educadoras están de acuerdo con esta idea, existen distintas visiones según el uso que se pretende dar a los datos sobre lo que saben los niños y niñas .Por ejemplo, puede usarse para comparar estos resultados con los finales y comprobar si se han producido mejoras. Otro uso es para programar la acción educativa

Otro uso que se puede dar a este tipo de evaluación se relaciona con la concepción constructivista del aprendizaje .Es decir, el educador es coordinador del proceso y el niño o niña es quien construye su propio conocimiento a partir de lo que ya sabe .El nuevo conocimiento se entrega mediante conexiones no arbitrarias, sino significativas ,dentro del conocimiento previo ,modificándolo y enriqueciendo la estructura cognitiva de los niños y niñas ,produciendo así un aprendizaje significativo ,Lo cierto es que la ausencia prácticamente total , de una evaluación inicial de las condiciones para la enseñanza ,y una limitada información sobre las competencias de los niños y niñas ,colabora en gran medida a que las prácticas educativas aparezcan cada vez más como un conjunto de acciones preformadas , es decir como respuestas fácilmente replicables separadas del contexto de la acción

En cuanto a la observación y registro, según De Ketel 1984 "Observar es un proceso que requiere atención voluntaria e inteligente ,orientado por un objetivo terminal o u organizado y dirigido hacia un objeto con el fin de obtener la información" Este proceso requiere de un objeto de atención es decir sugiere una concentración selectiva de la actividad mental hacia un determinado foco .Mientras más claro y específico sea el objetivo ,más claridad y más fácil será este proceso de selección del objeto. Así mismo este proceso de observación, se ha puesto al servicio de la evaluación, y que este a su vez, está al servicio de la toma de decisiones.

Respecto a la evaluación en educación Parvularia esta se reconoce como uno de los procesos más desafiantes y complejos de realizar, de tal modo que signifique u aporte importante al mejoramiento de los procesos de enseñanza aprendizaje (Bases Curriculares de la Educación Parvularia 2 002) se plantea que "Depende en gran parte de las habilidades del educador para observar ,registrar y seleccionar las situaciones relevantes y pertinentes que permitan evaluar los

aprendizajes esperados .Igualmente compleja es la formulación de juicios valorativos para establecer la adecuada orientación que surge de cada situación”

Es fundamental desarrollar una buena técnica de observación para realizar una adecuada evaluación

La observación pretende estudiar los fenómenos tal como se presentan en la realidad .Es un método científico que requiere actuar de forma planificada y sistemática .Debe tener carácter seleccionador de lo que interesa estudiar, debe ser objetiva y presentar una fidelidad a ser posible fotográfica (Moll 1986)

Como técnica de observación es importante definir que se va a observar precisándolos indicadores de evaluación en forma muy concreta , definiendo claramente las conductas de procesos a observar .lo que permitirá recoger información seleccionada para evaluar los aprendizajes esperados otro aspecto a considerar es cuando se hará la observación identificando el lugar de observación , la situación educativa , a qué hora se llevara a cabo y la duración aproximada y por ultimo definir que método se utilizara , seleccionando el o los instrumentos que se utilizaran para registrar la información recogida

A demás se deben considerar tipo de observaciones .informales describiendo diversas actividades de los niños y niñas en momentos informales y no planificados ejemplo un registro anecdótico, observaciones formales como procedimiento sistemático de observación y registro , concretando la acción o conducta a observar , otro tipo de observación puede ser indirecta donde se obtiene información por otra fuente o la observación continua que se hace un registro continuo donde se recogen datos en forma exhaustiva durante un periodo de tiempo limitado

En cuanto a los registros de observaciones sirven para tener una información ordenada de los aprendizajes de los niños y niñas , estos registros contribuyen una base para establecer un diagnóstico de las necesidades y características de los niños y niñas , para evaluar los procesos de los diferentes aprendizajes de los niveles alcanzados , para ser analizados e interpretados periódicamente comentando y analizando los logros de los niños y niñas

En cuanto a los indicadores de evaluación son los descriptores que permiten medir la progresión hacia los aprendizajes esperados en los niños y niñas. si carecemos de ellos , toda evaluación que nos propongamos seria casi inútil. Ellos permiten a los educadores , realizar una evaluación adecuada teniendo en cuenta los aprendizajes propuestos , Lo fundamental es que los indicadores que se

seleccionen y planteen ,apunten a lo esencial de estos aprendizajes , evitando que se desvíen a otros aspectos .Esta recomendación implica no solo que el indicador sea observable, preciso y directo en su especialización ,sino que muchas veces es necesario detectar evidencias sutiles ,que indican que efectivamente la niña o niño ha avanzado en ese aprendizaje (bases curriculares de la Educación Parvularia MINEDUC 2002.

Marco Contextual

El instrumento de evaluación fue aplicado en El jardín Infantil “Ricitos de oro” ubicado en la comuna de la Serena perteneciente a la institución JUNJI, Este trabajo de grado se desarrolló en dos grupos de párvulos: Nivel medio Menor conformado por 15 párvulos de entre dos y tres años de edad y otro grupo Nivel Medio Mayor conformado por 18 párvulos de entre tres y cuatro años.

Según las bases curriculares de la educación Parvularia se consideró dos de sus tres ámbitos “Comunicación” específicamente en el núcleo lenguaje verbal y en el ámbito “Relación con su medio natural y cultural” específicamente en el núcleo relación lógico matemática y cuantificadores

Diseño y Aplicación de Instrumentos

Formatos aplicados

Primer ciclo

Nivel: Medio Menor

Ámbito: Comunicación

Núcleo: Lenguaje Verbal

Aprendizaje esperado: Comunica utilizando en forma oral palabras –frases y francés simples referidas a deseos y hechos vinculados a su entorno

Nombre del párvulo	Indicador 1 Comunica lo que necesita con balbuceo	Indicador 2 Comunica lo que necesita con gestos y palabras.	Indicador 3 Comunica lo que necesita con frases simples
Pía Alvares		X	
Agustín Arancivia			X
Martina Cuello			X
Alonso Cortes			X

Amparo Fuentes		X	
Ricardo González		X	
Javiera Jiménez			X
Alan Lara			X
Cristóbal Pérez		X	
Rosa Ponce			X
José Ramírez		X	
Alejandra Silva		X	
Álvaro Suazo	X		
Enrique Talamilla			X
Florencia Torres		X	
Fernanda Toledo		X	
Total de Resultados	1	7	8
Total de Porcentajes	6.25%	43,75%	50%

Aprendizaje Esperado: Comprender las acciones principales de diversos textos orales en narraciones, canciones y cuentos

Nombre del párvulo	Indicador 1 Escucha con atención texto narrado por el adulto	Indicador 2 Ojea textos escritos	Indicador 3 Responde a preguntas relacionadas con un texto relatado
Pía Alvares		X	
Agustín Arancibia		X	
Martina Cuello		X	
Alonso Cortes			X
Amparo Fuentes		X	
Ricardo González		X	
Javiera Jiménez			X
Alan Lara		X	
Cristóbal Pérez			X
Rosa Ponce			X
José Ramírez		X	
Alejandra Silva		X	
Álvaro Suazo			X
Enrique Talamilla			X
Florencia Torres			X
Fernanda Toledo			X
Total de Resultados	0	8	8
Total de Porcentajes	0%	50%	50%

Aprendizaje esperado: Comunicarse progresivamente con otros a través de distintas formas de lenguaje produciendo recibiendo e interpretando comprensivamente diversos mensajes

Nombre del párvulo	Indicador 1 Manipula elementos de escritura	Indicador 2 Realiza garabateos gráficos	Indicador 3 Realiza trazos jugando a escribir
Pía Alvares		X	
Agustín Arancibia		X	
Martina Cuello			X
Alonso Cortes		X	
Amparo Fuentes			X
Ricardo González			X
Javiera Jiménez		X	
Alan Lara		X	
Cristóbal Pérez			X
Rosa Ponce		X	
José Ramírez		X	
Alejandra Silva		X	
Álvaro Suazo		X	
Enrique Talamilla			X
Florencia Torres			X
Fernanda Toledo		X	
Total de Resultado	0	10	6
Total de Porcentajes	0%	62,5	37,5

Aprendizaje Esperado: Reconocer y nombrar objetos, personas, otros seres vivos y situaciones, en representaciones tales como fotos, imágenes, modelos, mímica, señas y sonidos

Nombre del párvulo	Indicador 1 Da nombre a objetos y personas significativas.	Indicador 2 Nombra objetos, personas o animales en fotos, dibujos, libros láminas y otros.	Indicador 3 Nombra acciones o situaciones de la vida diaria en representaciones cuando se le pregunta
Pía Alvares	X		
Agustín Arancibia		X	
Martina Cuello		X	
Alonso Cortes			X
Amparo Fuentes		X	
Ricardo González			X
Javiera Jiménez	X		
Alan Lara			X
Cristóbal Pérez			X
Rosa Ponce	X		
José Ramírez		X	
Alejandra Silva		X	
Álvaro Suazo			X

Enrique Talamilla		X	
Florencia Torres			X
Fernanda Toledo		X	
Total de Resultados	3	7	6
Total de Porcentajes	18,7%	43,7%	37,5

RESULTADO TOTAL DEL AMBITO

Indicador 1	Indicador 2	Indicador 3
6,%	50%	44%

Ámbito: Relación con el medio Natural y Cultural

Núcleo: Relación lógico-matemática y cuantificación

Aprendizaje Esperado: Establecer al explorar objetos de su interés, distintas relaciones de agrupación, comparación, orden y correspondencia

Nombre del párvulo	Indicador 1 Agrupa y separa objetos concretos	Indicador 2 Agrupa objetos concretos según un criterio	Indicador 3 Agrupa elementos concretos según dos o más criterios
Pía Alvares	X		
Agustín Arancibia		X	
Martina Cuello			X
Alonso Cortes		X	
Amparo Fuentes	X		
Ricardo González			
Javiera Jiménez		X	X
Alan Lara		X	
Cristóbal Pérez		X	
Rosa Ponce			X
José Ramírez		X	
Alejandra Silva			X
Álvaro Suazo			X
Enrique Talamilla			X
Florencia Torres	X		
Fernanda Toledo			X
Total de Resultados	3	6	7
Total de Porcentajes	18,7%	43,7%	37,5

Aprendizaje esperado: reconocer secuencias de patrones de diferentes tipos reproduciéndolos a través de diferentes formas

Nombre del párvulo	Indicador 1 Sigue una secuencia de movimiento con su propio cuerpo	Indicador 2 Pone en fila elementos de diferentes características	Indicador 3 Repite patrones con su propio cuerpo o elementos concretos
Pía Alvares		X	
Agustín Arancibia		X	
Martina Cuello		X	
Alonso Cortes		X	
Amparo Fuentes			X
Ricardo González		X	
Javiera Jiménez			X
Alan Lara			X
Cristóbal Pérez		X	
Rosa Ponce			X
José Ramírez		X	
Alejandra Silva			X
Álvaro Suazo			X
Enrique Talamilla		X	
Florencia Torres			X
Fernanda Toledo			X
Total de Resultados	0	8	8
Total de Porcentajes	0%	50%	50%

Aprendizaje Esperado: Establecer gradualmente relaciones de causa efecto percibiendo algunas consecuencias de sus acciones en las personas y objetos de su entorno

Nombre del párvulo	Indicador 1 Ejecuta acciones para tener una respuesta del adulto	Indicador 2 Ejecutar acciones sobre elementos para producir algún efecto	Indicador 3 Anticipar de ensayo y error
Pía Alvares		X	
Agustín Arancibia		X	
Martina Cuello			X
Alonso Cortes		X	
Amparo Fuentes		X	
Ricardo González			X
Javiera Jiménez		X	
Alan Lara			X
Cristóbal Pérez		X	

Rosa Ponce		X	
José Ramírez			X
Alejandra Silva		X	
Álvaro Suazo			X
Enrique Talamilla		X	
Florencia Torres		X	
Fernanda Toledo			X
Total de Resultados	0	10	6
Total de Porcentajes	0%	62.5	43,7

Aprendizaje Esperado: Iniciarse en el empleo intuitivo de cuantificadores simples: mucho-poco, mas-menos, mayor-menor

Nombre del párvulo	Indicador 1 Saca y pone objetos de uno en uno	Indicador 2 Realiza correspondencia una a uno	Indicador 3 Utiliza cuantificadores mucho-poco
Pía Alvares		X	
Agustín Arancibia			X
Martina Cuello		X	
Alonso Cortes			X
Amparo Fuentes			X
Ricardo González		X	
Javiera Jiménez			X
Alan Lara		X	
Cristóbal Pérez		X	
Rosa Ponce		X	
José Ramírez			X
Alejandra Silva			X
Álvaro Suazo		X	
Enrique Talamilla			X
Florencia Torres		X	
Fernanda Toledo		X	
Total de Resultados	0	9	7
Total de Porcentajes	0%	56,2	43,8

RESULTADO TOTAL DEL AMBITO

Indicador 1	Indicador 2	Indicador 3
4%	53%	43%

Segundo ciclo

Nivel: Medio Mayor

Ámbito: Comunicación

Núcleo: Lenguaje verbal

Aprendizaje Esperado: Expresarse en forma clara y comprensiva empleando patrones gramaticales y estructuras oracionales adecuados según su lengua materna

Nombre del párvulo	Indicador 1 Se comunica con frases simples	Indicador 2 Se comunica con oraciones simples sujeto y predicado	Indicador 3 Realiza relatos en forma clara y coherentes
Santiago Álvarez			X
Alonso Aguilera		X	
Javiera Bonilla		X	
Amalia Cárdena			X
Nicol Cáceres			X
Tomas Díaz		X	
Vicente Espinoza			X
Francisca Flores		X	
Teresa González		X	
Rolando Guzmán			X
Fernando López		X	
Carla Ocaranza		X	
Jessica Parra			X
Roberto Romero			X
Yasna Valera		X	
Total de Resultados	0	8	7
Total de Porcentajes	0%	53 %	47%

Aprendizaje esperado: diferenciar el sonido de las sílabas que conforman las palabras habladas, avanzando en el desarrollo de la conciencia fonológica

Nombre del párvulo	Indicador 1 Separa palabras marcando el pulso.	Indicador 2 Nombra palabras que empiecen con la misma sílaba.	Indicador 3 Nombra palabras que terminan con la misma sílaba.
Santiago Álvarez	X		
Alonso Aguilera	X		
Javiera Bonilla		X	
Amalia Cárdena	X		
Nicol Cáceres	X		
Tomas Díaz	X		
Vicente Espinoza	X		
Francisca Flores	X		
Teresa González		X	
Rolando Guzmán			X
Fernando López	X		
Carla Ocaranza		X	

Jessica Parra			
Roberto Romero	X		
Yasna Valera	X		
Total de Resultados	11	3	1
Total de Porcentajes	73%	20%	7%

Aprendizaje Esperado: Producir sus propios signos gráficos y secuencias de ellos como una aproximación a la representación escrita de la palabra.

Nombre del párvulo	Indicador 1 Dibuja trazos de distinto tamaño y dirección.	Indicador 2 Traza líneas rectas y curvas.	Indicador 3 Escribe algunas letras y signos.
Santiago Álvarez		X	
Alonso Aguilera		X	
Javiera Bonilla		X	
Amalia Cárdena	X		
Nicol Cáceres		X	
Tomas Díaz			X
Vicente Espinoza			X
Francisca Flores	X		
Teresa González			X
Rolando Guzmán		X	
Fernando López		X	
Carla Ocaranza		X	
Jessica Parra		X	
Roberto Romero	X		
Yasna Valera		X	
Total de Porcentajes	3	9	3%
Total de Porcentajes	20%	60%	20%

Aprendizaje Esperado: Comunicarse con distintos propósitos, en diferentes contextos y con interlocutores diversos usando argumentos en conversaciones respetando turnos y escuchando atentamente.

Nombre del párvulo	Indicador 1 Escucha atentamente mensajes y relatos.	Indicador 2 Responde a preguntas sobre contenidos de un texto.	Indicador 3 Comenta contenidos de mensajes de textos.

Santiago Álvarez		X	
Alonso Aguilera	X		
Javiera Bonilla		X	
Amalia Cárdena		X	
Nicol Cáceres			X
Tomas Díaz		X	
Vicente Espinoza	X		
Francisca Flores		X	
Teresa González	X		
Rolando Guzmán		X	
Fernando López			X
Carla Ocaranza			X
Jessica Parra		X	
Roberto Romero	X		
Yasna Valera		X	
Total de Resultados	3	9	3
Total de Porcentajes	20%	60%	20%

RESULTADO TOTAL DEL AMBITO

Indicador 1	Indicador 2	Indicador 3
28%	48%	24%

Ámbito: Relación con el medio Natural y Cultural.

Núcleo: Relación lógico-matemática y cuantificación.

Aprendizaje Esperado: Identificar y reproducir patrones en objetos y en el medio reconociendo los elementos estables y variables de la secuencia.

Nombre del párvulo	Indicador 1 Reproduce patrones dados con su propio cuerpo y el de los demás,	Indicador 2 Reproduce patrones dados con elementos concretos.	Indicador 3 Reproduce patrones dados en forma gráfica.
Santiago Álvarez		X	
Alonso Aguilera		X	
Javiera Bonilla		X	
Amalia Cárdena		X	
Nicol Cáceres			X
Tomas Díaz	X	X	
Vicente Espinoza			X
Francisca Flores		X	
Teresa González			X
Rolando Guzmán			X

Fernando López		X	
Carla Ocaranza	X		
Jessica Parra			X
Roberto Romero		X	
Yasna Valera	X		
Total de Porcentajes	3	7	5
Total de Porcentajes	20%	47%	33%

Aprendizaje Esperado: Establecer relaciones cada vez más complejas mediante la clasificación de semejanzas y diferencias mediante la clasificación y la seriación entre objetos, sucesos y situaciones de la vida cotidiana ampliando así la situación de su entorno.

Nombre del párvulo	Indicador 1 Clasifica diferentes elementos por un criterio.	Indicador 2 Clasifica diferentes elementos por dos o más criterios.	Indicador 3 Ordena una serie de tres a cinco elementos utilizando variaciones de un atributo.
Santiago Álvarez		X	
Alonso Aguilera		X	
Javiera Bonilla	X		
Amalia Cárdena			X
Nicol Cáceres			X
Tomas Díaz		X	
Vicente Espinoza	X		X
Francisca Flores		X	
Teresa González		X	
Rolando Guzmán			X
Fernando López		X	
Carla Ocaranza			X
Jessica Parra		X	
Roberto Romero			X
Yasna Valera		X	
Total de Resultados			
Total de Porcentajes	3	8	4
Total de Porcentajes	20%	53%	27%

Aprendizaje Esperado: Reconocer relaciones de causa efecto estableciendo asociaciones cada vez más complejas entre las acciones y los efectos que ellas producen sobre los objetos y el medio.

Nombre del párvulo	Indicador 1 Responde a	Indicador 2 Responde a	Indicador 3 Responde a
--------------------	---------------------------	---------------------------	---------------------------

	preguntas relativa a causa y efecto referida acciones que realizan.	preguntas de causa efecto en situaciones de la vida cotidiana que involucra a otras personas.	preguntas de causa efecto de causa efecto en situaciones no presentes (Abstractas).
Santiago Álvarez		X	
Alonso Aguilera		X	
Javiera Bonilla	X		
Amalia Cárdena		X	
Nicol Cáceres			X
Tomas Díaz			X
Vicente Espinoza		X	
Francisca Flores	X		
Teresa González			X
Rolando Guzmán	X		
Fernando López	X	X	
Carla Ocaranza			X
Jessica Parra		X	
Roberto Romero		X	
Yasna Valera		X	
Total de Porcentajes	4	7	4
Total de Porcentajes	27%	46%	27%

Aprendizaje Esperado: Establecer asociaciones en la búsqueda de distintas fuentes a la resolución de problemas prácticos.

Nombre del párvulo	Indicador 1 Busca nuevas alternativas para resolver problemas cotidianos.	Indicador 2 Resuelve problemas con sus pares.	Indicador 3 Propone soluciones para resolver problemas propuestos por el adulto.
Santiago Álvarez		X	
Alonso Aguilera			X
Javiera Bonilla		X	
Amalia Cárdena		X	
Nicol Cáceres			X
Tomas Díaz	X		
Vicente Espinoza		X	
Francisca Flores		X	
Teresa González	X		
Rolando Guzmán		X	
Fernando López			X
Carla Ocaranza	X		
Jessica Parra		X	
Roberto Romero			X

Yasna Valera		X	
Total de Porcentajes	3	8	4
Total de Porcentajes	20%	53%	27%

RESULTADO TOTAL DEL AMBITO

Indicador 1	Indicador 2	Indicador 3
22%	50%	28%

Descripción del trabajo de campo

Análisis de los resultados:

Luego de la aplicación del instrumento de evaluación y de los resultados obtenidos puedo presentar los siguientes datos:

El nivel medio menor correspondiente al primer ciclo de Educación Parvularia que corresponde a niños y niñas de dos a tres años.

En el ámbito Comunicación específicamente al núcleo lenguaje verbal los resultados de la evaluación diagnóstica fueron los siguientes:

Con un porcentaje total de un 6% de logros en los indicadores correspondientes al indicador 1, con un 50% a los indicadores 2 y con un 44% al indicador 3.

En el ámbito Relación con su medio natural y cultural específicamente el núcleo Relación lógico matemático y cuantificadores los resultados de la evaluación diagnóstica fueron los siguientes:

Con un porcentaje total de un 4% al indicador 1, con un 50% en el indicador 2 y un 43% en el indicador 3.

Que según el análisis de los resultados podemos concluir que debido a la altura del año en el segundo semestre era de esperar un alto porcentaje debido a las experiencias previas y la madurez alcanzada por los niños y niñas.

Ambos ámbitos con sus respectivos núcleos obtuvieron importantes resultados: En el ámbito Comunicación obtuvieron en el indicador 3 con un 43%. Los aprendizajes esperados que obtuvieron mayor porcentaje fueron "Comunica utilizando en forma oral palabras, frases y palabras simples referidas a deseos y hechos".

vinculados a su entorno” y “Comprender las acciones principales de diversos textos orales en narraciones, canciones y cuentos” con un 50% de logros en el indicador 3, los buenos resultados en este ámbito se debe principalmente a que los niños y niñas participan diariamente de un programa nacional de fomento a la lectura “Plan Nacional de la lectura”

En cuanto al ámbito relación con su medio natural, el núcleo relación lógico matemática y cuantificadores .El aprendizaje esperado que obtuvo mejores resultados fue “Reconocer secuencias de patrones de diferentes tipos reproduciéndolos a través de diferentes formas” con un 50% de logros en el indicador 3. Pienso que estos resultados se obtuvieron por la nueva propuesta metodológica que se está aplicando llamado “Juego libre “esta metodología permite que los niños y niñas exploren libremente variados elementos que los invitan a organizar los elementos en el espacio.

Los Aprendizajes esperados más débiles fueron

El nivel Medio Mayor correspondiente al segundo ciclo de Educación Parvularia que corresponde a niños y niñas de tres a cuatro años.

En el ámbito Comunicación específicamente al núcleo lenguaje verbal los resultados de la evaluación diagnóstica fue la siguiente:

Con un porcentaje total de un 28% de logros en los indicadores correspondientes al indicador 1, con un 48% a los indicadores 2 y con un 24% al indicador 3

En este nivel los logros fueron menores en el ámbito comunicación el aprendizaje esperado que obtuvo mayor logro fue “Expresarse en forma clara y comprensiva empleando patrones gramaticales y estructuras oracionales adecuados según su lengua materna” con un 47% de logros en el indicador 3 el mismo análisis para el nivel medio menor la posibilidad de participar en el programa llamado “Plan Nacional de la Lectura” el que se desarrolla diariamente una de las estrategias es contar con una biblioteca en cada aula donde los niños y niñas pueden explorarla libremente

El aprendizaje esperado más débil fue: “Diferenciar el sonido de las sílabas que conforman las palabras habladas, avanzando en el desarrollo de la conciencia fonológica” con tan solo un 7% de logro en el indicador 3. Lo más probable es que falta realizar actividades específicas para desarrollar es aspecto.

En cuanto al ámbito Relación con el medio Natural y cultural, núcleo relación lógico-matemática y cuantificadores, el aprendizaje esperado con mayor logro fue

“Identificar y reproducir patrones en objetos y en el medio reconociendo los elementos estables y variables de la secuencia” Los motivos de su éxito también se deben a la aplicación de la metodología del “juego libre” ya que permite a los niños y niñas organizar los elementos en forma autónoma.

En el ámbito Relación con su medio natural y cultural especificame el núcleo Relación lógico matemático y cuantificadores los resultados de la evaluación diagnóstica fue la siguiente:

Con un porcentaje total de un 22% al indicador 1, con un 50% en el indicador 2 y un 28% el indicador 3

Que según el análisis de los resultados podemos concluir que al igual que el nivel medio menor, debido a la altura del año, en el segundo semestre era de esperar un alto porcentaje debido a las experiencias previas y la madurez alcanzada por los niños y niñas.

Propuestas remediales

Lo principal es continuar evaluando el proceso de enseñanza de forma continua y sistemática, para detectar las necesidades intereses ,fortalezas y debilidades de cada niño en particular y del grupo en general continuar como equipo del jardín Infantil reflexionando nuestras prácticas considerando todo el contexto de los aprendizajes para buscar estrategias que permitan dar importantes oportunidades a través de estrategias innovadoras tales como la metodología aplicada llamada “juego libre” que consiste en el desarrollo integral y especialmente el desarrollo de la autonomía al tomar decisiones y resolver problemas en conjunto lo que nos lleva a demostrar la efectividad de esta nueva metodología pedagógica.

Bibliografías

- Bases Curriculares de la Educación Parvularia MINEDC 2002
- “Modelos de evaluación de programas educativos” Antonio Medina y Lus Villar 1995
- Alves “ La Evaluación Cualitativa”

- Metodo cualitativo y cuantitativo en investigación Evaluativa Cook y Reihard1986;
- "Investigacion educativa" Rossman y Wison,1985;